

# Lacan Quotidien



N° 872 – Lunes 9 marzo 2020 – 13 h 52 [GMT + 1] – [lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr)



**Sin inmunidad**

**¿El Coronavirus, un encuentro con lo real?**

**Por Armelle Guivarch**

**Ataque sexual, la ceremonia del linchamiento**

**Por Alice Ha Pham**

**Cuestión de Escuela, el sentido de la interpretación**

**Por Mathieu Siriot**



## ¿El coronavirus, un encuentro con lo real?

**Por Armelle Guivarch**

Los cinco continentes ahora están afectados por Covid 19, causado por un nuevo coronavirus, SARS-COV-2. Están aumentando las medidas de contención y aislamiento de la población, la cancelación de reuniones y la restricción de movimiento se multiplican por todas partes. Las repercusiones en las economías nacionales (China, Corea del Sur, Italia, etc.) están comenzando a sentirse y los mercados bursátiles han sufrido pérdidas significativas. El departamento donde trabajo se despierta sorprendido por la noticia de la presencia de *clusters*, (reagrupamientos de al menos dos casos o "agregado espacio-temporal"), para quienes valen las mismas medidas, que hasta entonces, algunos creían, reservadas para países "exóticos".

Este nuevo virus es parte de la familia del coronavirus (200 reportados), la mayoría de los cuales son benignos. La profesora Élizabéth Bouvet, especialista en enfermedades infecciosas en el hospital Bichat, dijo recientemente por televisión que hace tres meses no sabíamos nada sobre este nuevo virus y que, por lo tanto, no había ninguna inmunidad en humanos. Lo sabemos mucho mejor hoy: se ha identificado su genoma, que se asemeja al SARS-COV-1 responsable del SARS en 2002, su capacidad de transmisión y su poder letal (aproximadamente del 3 al 4% de las personas infectadas). También sabemos que el 10% de las personas infectadas desarrollan un síndrome respiratorio severo, especialmente en casos de comorbilidad, que la enfermedad es benigna en más del 80% de los casos y que probablemente las formas asintomáticas son muy numerosas, lo que complica el control de la transmisión de la enfermedad. En lugar de cerrar las fronteras, É. Bouvet sugirió una mejor identificación de las formas graves a las que se reservaría la hospitalización, las formas leves se tratarían en el hogar. Por lo tanto, se trata de

organizar la atención, saber cómo sostenerla.

Por lo tanto, no debemos "ceder a la psicosis" tal como la entendemos y la leemos (casi) en todas partes. Veamos, con el psicoanálisis de orientación lacaniana, qué podríamos entender de ello.

Esta nueva epidemia, el encuentro con un agente patógeno desconocido, la rapidez de su difusión, la violencia de ciertas medidas tomadas para contenerlo, adquieren una dimensión traumática en el sentido psicoanalítico del término: ello provoca un impacto en la homeostasis, generalmente, en los puntos de referencia estables que son repentinamente sacudidos por el surgimiento de un real y sus efectos de goce. Lo real lacaniano es lo que está fuera de sentido, imposible de decir o imaginarizar, lo que hace agujero en el sistema de representaciones y sus discursos, en la medida en que es impensable. Sin duda ese momento evoca el del desencadenamiento de una psicosis. Hay una emergencia de un significante solo,  $S_1$  – el "coronavirus" es como un  $S_1$ – y sus efectos de perplejidad. Y esto podría conducir a "resolverlo", con la articulación de este  $S_1$  a un  $S_2$ , es decir un Saber y sus efectos delirantes.

No sabemos *a priori* qué es lo que provoca un traumatismo para un sujeto determinado. Ello depende de lo que previamente causó en ese sujeto un trauma, es decir, siempre un encuentro singular con *lalangue*, y la forma siempre sintomática en que se defendió de él. Su síntoma es lo que anuda real, simbólico e imaginario, verdadero soporte del sujeto. Por lo tanto, los efectos traumáticos pueden ser un desanudamiento de lo simbólico y lo imaginario o un recrudescimiento de la agudeza del síntoma. Así, la semana pasada, pude constatar una serie de reacciones diversas y relacionadas con el síntoma específico de cada analizante: "No quiero saber nada al respecto"; resurgimiento de los llamados TOCS; variadas hipocondrías con medidas de protección excesivas; posición depresiva: "La naturaleza está bien hecha, ella eliminará demasiados humanos en la tierra"; delirios paranoicos: "Es un golpe de los chinos, crearon un nuevo virus en el laboratorio, para ..." o "Hay una vacuna, pero las compañías farmacéuticas están esperando que aumente la epidemia para aumentar el precio de las vacunas". También está la posición perversa y cínica con exageraciones, *noticias falsas*, rumores, donde de lo que se trata es de angustiar al otro o aprovechar la oportunidad para adquirir protagonismo. Se trata para cada uno de dar significado a ese real fuera de sentido, según el síntoma y, por lo tanto, el goce propio de cada uno.

Hay otra vía, me parece, en esta coyuntura. Todos pueden involucrarse retornando a sus propios pasos y de ese modo analizar los efectos que este impacto causa en sí mismos. Es la vía del discurso psicoanalítico, a partir del cual podemos hablar, escribir a los amigos chinos, coreanos, italianos, iraníes, etc. al francés también, en resumen, mantener el lazo social tanpreciado.

Hay una temporalidad propia de cada uno para retomar la palabra. Estemos advertidos de que cerrar las fronteras podría cerrar nuestras bocas. En lugar de reagruparse por entidades nacionales infectadas, con el riesgo de identificación grupal con el objeto de desecho –"Soy un virus"–, indudablemente, hay que inventar, por el momento, otras formas de estar juntos. Podemos, por ejemplo, contraer otra infección viral, la de los rumores u otras *fake news* que circulan en las redes sociales, o por el contrario, retomando la palabra y por lo tanto escribiendo. Y escribir como una forma de estar cerca cuando se está lejos.

Cuando los procedimientos de protección contra un virus nos impiden reunirnos o desplazarnos, escribir para estar enlazados, realizar el desplazamiento.

*Traducción: Mirta Nakkache*



# Ataque sexual, la ceremonia de linchamiento

Por Alice Ha Pham

¿En 2020, cualquier "ataque sexual" –tema de nuestras próximas jornadas de *L'École de la Cause Freudienne* (ECF)– abre el derecho al linchamiento público y mediático, como vemos desplegarse alrededor del César al mejor director, otorgado a Roman Polanski? Me pareció detectar las raíces de un profundo "racismo", en el sentido que Lacan nos enseña, es decir, el odio al Otro, a lo que es esencialmente otro y entonces, rechazado en el Otro. Otro en tanto espejo monstruoso en el cual uno se niega categóricamente a verse.

Adèle Haenel lo decía, sin embargo, con razón el pasado 4 de noviembre: "La idea no es decir "hay monstruos", no estamos aislando a las personas de la sociedad. Pero, ¿cómo es posible que eso suceda? ¿Qué tenemos todos como responsabilidad colectiva para que eso suceda? Es de eso de lo que hablamos. Si ustedes quieren, los monstruos no existen; es nuestra sociedad, somos nosotros, nuestros amigos, nuestros padres, eso es lo que tenemos que mirar. [...] No estamos allí para eliminarlos, estamos allí para hacerlos cambiar. Pero tenemos que pasar por un momento en que ellos se miren donde uno se mira, eso es lo que tenemos que hacer". (1) No se trata entonces de una cacería de brujas, sino de verse, aunque sea por un instante, en ese espejo deformante que es el Otro y su goce "maligno".

Mi punto de diferencia con Adèle Haenel es que Roman Polanski no es precisamente un emblema de la violencia contra las mujeres. Roman Polanski no es Harvey Weinstein, Gabriel Matzneff, David Hamilton ni aún Christophe Ruggia. Su situación particular no permite aprehender los acontecimientos de la misma manera. En principio, porque seguido al "atentado sexual" cometido en 1977, – la violación de Samantha Geimer, entonces menor de edad, calificada en esa época como relaciones sexuales ilícitas–, el asunto no permaneció en silencio y condujo a Roman Polanski a reconocer los hechos y a ser condenado por ello. Nada excusa este grave acto transgresor: ni la muerte de su madre en Auschwitz, ni su vida clandestina de niño judío escapando de los nazis o refugiándose en las salas de los cines o el asesinato particularmente atroz de su esposa, embarazada entonces de ocho meses. ¿Roman Polanski debe acaso ser considerado un monstruo que merece ser lapidado en la plaza pública?

Según la indicación de Adèle Haenel, ¿no sería mejor abrir un diálogo con él, sobre este tema de la violencia contra las mujeres? ¿Para hacerlo "cambiar" o incluso constatar un cambio? Me parece que Roman Polanski aceptó mirarse en el espejo deformante de la monstruosidad, incluso aceptó atravesarlo, por medio de sus películas que exploran, sin concesiones, la parte oscura de la humanidad y el *continuum*, como una banda de Moebius, entre el Bien y el Mal. No pide piedad "solo ser tratado como todo el mundo". (2) Roman Polanski ha aceptado, desde 1977, purgar su pena de 90 días (42 efectivos debido a la reducción de la pena por buen comportamiento). Sin embargo, lo que no aceptó fue la revocación del juez, quien, luego de ser liberado, revisó la sentencia y quiso prolongar la condena. Esta revocación precipitó la fuga de Roman Polanski de los Estados Unidos, lo que tuvo como consecuencia, treinta años más tarde, su arresto en Zúrich con el fin de extraditarlo. Finalmente pasaría dos meses en prisión en Suiza y luego, bajo fianza,

sería puesto bajo arresto domiciliario durante ocho meses.

En 2017, él renuncia bajo la presión de las asociaciones feministas a presidir la ceremonia del *César*. En 2018, tras el affaire Harvey Weinstein, fue expulsado de la Academia de los *Oscar*. Este año, 2020, su film *J'accuse* (3) fue premiado tres veces durante la 45<sup>45a</sup> ceremonia del *César*, pero ¿a qué precio? Roman Polanski fue burlado, menospreciado allí.

¿Qué pensar de esta doble, triple, cuádruple, quíntuple... pena? Que eso no se detiene jamás...

Roman Polanski admitió los hechos, ha purgado varias penas, pagó una indemnización a Samantha Geimer, le escribió una carta de disculpa en la que asume su responsabilidad, (4), pagó una fianza; Samantha Geimer, mientras tanto, lo perdonó y pidió que la fiscalía detuviera su persecución (5) ... ¿Qué más se espera finalmente de este hombre, para que, por fin, el goce "maligno" que lo habitó entonces deje de serle reprochado? ¿Debería un hombre que ha cometido un delito sexual permanecer como un paria, excluido de la sociedad para siempre? Allí, "como en otras polémicas contemporáneas, la cruzada contra el Mal vuelve el proceso expeditivo. Parece apoyarse más en las certezas de la ignorancia, que en la prosperidad de la virtud", (6) escribe Philippe Lançon sobre este tema.

No, yo no me reí cuando descubrí el "*sketch*" de Florence Foresti (7) en las redes sociales. ¿Podemos reírnos de todo? Ciertamente no, cuando la ironía raya en el desprecio del Otro y en el odio, las máscaras caen. Ya no es una cuestión de humor o feminismo, sino de racismo. De esta raíz de racismo de la que habla Lacan en 1973 en "Televisión". Anticipó en ese entonces su ascenso y, cuando se le preguntó por qué, respondió: "Porque no me parece divertido y porque, sin embargo, es verdad. En el extravío de nuestro goce, sólo el Otro lo sitúa, pero es en la medida en que estamos separados de él. De ahí unos fantasmas, inéditos cuando no nos mezclábamos. (8) La caída del Nombre del Padre y de los ideales ha provocado en los sujetos de hoy un cierto desconcierto en cuanto a su goce y lo que lo bordea. Ese goce se orienta, por defecto, del goce del Otro, *otro* precisamente, extranjero, a quien se rechaza con virulencia. Cuanto mayor es el desconcierto, más actual resulta el odio.

Lo que siempre se ha reprochado a Roman Polanski es su vida disoluta, este fue el caso en 1969 después del asesinato de su esposa. Que la sexualidad fuera fundamentalmente anormal, perversa, es lo que Freud nos enseñó en 1905 en sus "Tres ensayos sobre teoría sexual". Esta tesis sigue siendo tan insostenible hoy para muchos de nuestros contemporáneos. ¿Es la Cosa sexual lo que desencadena hasta tal punto esta oleada de odio?

Roman Polanski, por su parte, encontró su solución frente al odio y la adversidad. Como siempre, durante casi ochenta años, se refugia en el cine.

*Traducción: Mirta Nakkache*

- 1: Haenel A., "#MeToo: La actriz Adèle Haenel rompe un nuevo tabú", *Médiapart*, 4 de noviembre de 2019.
- 2: Polanski R., "¡No puedo mantener la boca cerrada! ", *La Regla del juego* 2 de mayo de 2010, <https://laregledujeu.org/2010/05/021395/je-ne-peu-plus-me-taire/>
- 3: Polanski R., *J'accuse*, película 2019
- 4: Polanski R., "Me gustaría que supieras cuánto siento haber cambiado tanto tu existencia" (citado por el autor), citado por Brokes E., "Samantha Geimer sobre Roman Polanski:" Enviamos un correo electrónico un poco """, *The Guardian*, 18 de septiembre de 2013, [archive.wikiwix.com/cache/index2.php?url=https://theguardian.com/film/2013/sep/18/Samantha-geimer-roman-polanski-unlawful-sex-email](https://archive.wikiwix.com/cache/index2.php?url=https://theguardian.com/film/2013/sep/18/Samantha-geimer-roman-polanski-unlawful-sex-email): "Quiero que sepas cuánto lo Siento por haber afectado tanto tu vida," escribió [Polanski]".  
"La víctima de Polanski quiere que la fiscalía se detenga", *Le Monde* con AFP, 9 de junio de 2017, [https://www.lexpress.fr/livre/la-victime-de-polansky-je-ne-lui-ai-pas-pardonne-pour-lui-mais-pour-moi\\_1282766](https://www.lexpress.fr/livre/la-victime-de-polansky-je-ne-lui-ai-pas-pardonne-pour-lui-mais-pour-moi_1282766)
- 5: Polanski R. "El Tribunal de California escuchó a la víctima en su enésima solicitud para detener, de una vez por todas, los procedimientos en mi contra y dejar de ser hostigada cada vez que hablamos de este caso » (Polanski R.,« ¡Ya no puedo callar más! », *Op. Cit.*)
- 6: Lançon P., "Affaire Polanski: ¡Yo no lo acuso!", *Charlie Hebdo*, 22 de noviembre de 2019, <https://charliehebdo.fr/2019/11/societe/je-naccuse-polansky-cinema-dreyfus-antisemitisme>
- 7: Foresti F. Discurso de apertura de la 45ª ceremonia de los *César* 28 de Febrero de 2020.
- 8: Lacan J., "Televisión", *Otros Escritos*, Paidós: Buenos Aires, 2012, p. 560







## **Cuestión de Escuela: el sentido de la interpretación**

**Por Mathieu Siriot**

En estos últimos meses, la última enseñanza de Lacan en concomitancia con el curso del 2011 de Jacques Alain Miller van viento en popa en el seno de la Escuela de la Causa Freudiana (ECF). La presentación de Paul B. Preciado durante las Jornadas 49 (1) en Noviembre del 2019, tuvo un efecto *après-coup*, el de hacerse la pregunta, inversa y seriamente: “¿Hemos leído al último Lacan?” (2). Algunos meses más tarde, la jornada “Cuestión de Escuela” tuvo lugar bajo el título: “La potencia de la palabra”, Laurent Dupont, presidente de la ECF, nos recuerda que ese título es “una cita del curso de J.-A. Miller del 2011, es una báscula. Es el punto último del efecto de sentido, de verdad” (3). Allí precisa que esta báscula concierne muy de cerca a la interpretación y “que no se trata de decir que una interpretación es superior a otras. De tal modo el último Lacan no cancela a los otros Lacan. A menudo es necesario pasar por un largo análisis en nombre del sentido, de la verdad, de la elaboración, para divisar lo que allí esta mas allá del ser”. Leer esta última enseñanza, aprehenderla como la brújula de nuestra práctica frente a la modernidad, sólo puede hacerse por retornos permanentes a los desarrollos anteriores de Lacan. Eso es lo que vamos a hacer.

En “La dirección de la cura y los principios de su poder”, Lacan, dirigiéndose a los psicoanalistas dice lo siguiente: “Que sea más allá de nuestro discurso, donde se acomoda nuestra acción de escuchar, lo sé mejor que nadie, si bien tomo en ello el camino de oír, y no de auscultar, [...]: lo que escucho es de entendimiento. El entendimiento no me obliga a comprender”. (4) Por lo tanto, en julio de 1958, Lacan ya situaba la interpretación en un más allá del discurso, más allá de la demanda del paciente. (Para curarlo, para revelárselo a él mismo, etc.) con el fin de producir la regresión analítica, es decir, la reaparición de los primeros significantes alojados en la

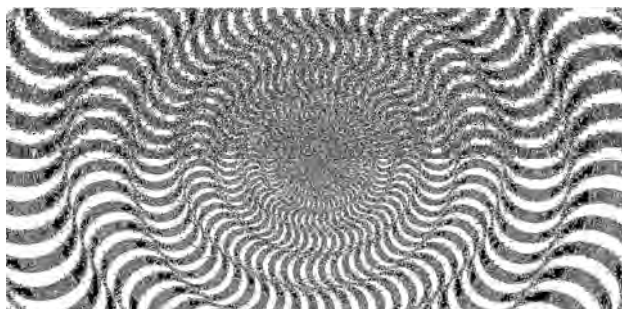
demanda de amor de la primera infancia. Un año más tarde, en 1959, durante su Seminario sobre *La Ética del psicoanálisis*, Lacan advierte a los psicoanalistas contra cualquier política sobre la felicidad. Refiriéndose extensamente al tratado de Aristóteles, *La ética de Nicomaco*, un elogio a la conducta moral que conduce a la felicidad, y define a la ética del psicoanálisis centrada en el deseo, ese lugar vacío y real (la Cosa) situado más allá de cualquier discurso, en el origen de cualquier ley moral o significativa. Al final del Seminario, Lacan le dice a su auditorio que “La moral de Aristóteles [...] se funda enteramente en un orden concertado, ideal, pero que responde sin embargo a la política de su tiempo, a la estructura de la ciudad” (5). Desde Freud y su texto “El malestar en la cultura” va de suyo que la búsqueda de la felicidad no se limita solo a la antigüedad. Está presente en todas las épocas como respuesta al proceso mismo de la civilización que impone sacrificio, displacer y restricción con respecto a la satisfacción pulsional individual. Al final de los años cincuenta y a lo largo de su enseñanza, Lacan nunca dejó de advertir a los psicoanalistas de los estragos del discurso, de su poder de idealizar, cautivador y cegador. Su ética no es presuntuosa, despectiva o prepotente. Muy por el contrario modesta y responsable. El analista, como todo ser hablante, está inmerso en el discurso. Éste lo precede, y es por haber tomado nota de ello en un análisis que un horizonte, un más allá, podrá quizás surgir. En el texto de los *Escritos* “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”, Lacan testimonia con gran claridad: “Un psicoanalista debe asegurarse en la evidencia de que el hombre, desde antes de su nacimiento y más allá de su muerte, está atrapado en la cadena simbólica, la cual ha fundado el linaje antes de que se borde en él la historia –avezarse en la idea de que es en su ser mismo, en su personalidad total como dicen cómicamente, donde está efectivamente tomado como un todo, pero a la manera de un peón, en el juego del significante, y desde antes de que las reglas le sean transmitidas, si es que ha de acabar por sorprenderlas; pues este orden de prioridades debe entenderse como orden lógico, es decir, siempre actual.” (7). El analista es como un peón en el juego del significante, *resultado del empleo del lenguaje* (8), sujeto al discurso del *ser* (9), el *disco-ursocorriente* (10). Ninguna garantía, aparte de su propia experiencia analítica, lo preserva de los meandros hipnóticos del lenguaje y sus efectos de *goce-sentido*. A su discurso, Lacan lo define como el reverso del discurso del Amo, demostrando así que su diferencia con respecto a los demás, es extremadamente frágil en la ronda de los cuatros discursos.

Estas consideraciones, iniciadas desde el primer Lacan, le plantean a los psicoanalistas de hoy una serie de preguntas, cuya nitidez ha aumentado desde el “año cero”, (11) y se abrió en el Campo Freudiano en 2017. La irrupción en la plaza pública de los psicoanalistas de la ECF, tomando partido en el debate de las elecciones presidenciales, fue un acto para nuestro campo. Desde el principio para cada uno, estando de acuerdo o no, la Escuela en el “año cero” nos “interpretó”, e hizo olas. Los significantes “tener el gusto por” “compromiso”, “subjetividad de la época” ingresaron en la batería significativa del discurso analítico, nos guste o no.

Los numerosos comentarios en las redes sociales y el lugar que se les dio en las publicaciones de la Escuela tras la intervención de P. B. Preciado, en mi opinión, lo ilustra perfectamente. Algunos psicoanalistas y médicos han tomado apenas la tesis defendida por el filósofo español, donde afirma que las llamadas minorías LGBTQI (12) no deben ser rechazadas, que el psicoanálisis deber ser reinventado, incluso cuestiona la ausencia de analistas de la Escuela pertenecientes a las llamadas minorías.

La neutralidad benévola no está más a la moda. Pero, ¿cómo mantener entonces la posición del analista, el discurso analítico, teniendo en cuenta la subjetividad de la época? ¿Cómo podemos mantener una torsión, un revés del discurso del Amo, estando

inmersos en el espíritu de la época? Esta tensión, entre no ser indiferentes a la subjetividad de la época y no ser seducidos por el discurso del Amo se nos ha impuesto a partir de las Jornadas 49.



En su texto “Situación del psicoanálisis y la formación del psicoanalista en 1956” Lacan afirma: “Pues si hemos podido definir irónicamente el psicoanálisis como el tratamiento que se espera de un psicoanalista, es sin embargo ciertamente el primero el que decide de la calidad del segundo” (13). Se puede leer esta frase de la manera siguiente: el psicoanálisis precedería al psicoanalista, es decir, el psicoanálisis como discurso iría más allá de las acciones del psicoanalista. Esta idea iría en la dirección de lo que J.-A. Miller afirma en su texto “Gays en análisis” publicado en 2003: “Estoy convencido que el psicoanálisis ha tenido en la homosexualidad el efecto que tiene en todo el mundo. Cualquier significado que capture, produce un efecto de absolución. Hubo absolución a través del análisis independientemente de lo que ellos mismos, los psicoanalistas, pudieran pensar [...]. En la experiencia analítica, de la que podemos hacer una descripción degradada: lo invitamos a hablar de lo que quiere, lo escuchamos, tomamos sus billetes, y luego lo acompañamos hasta la puerta, ya se pone en obra la función inmanente de absolución [...]. Por supuesto que los analistas eran, como los vemos desde donde estamos hoy parados, patriarcales, reaccionarios, machos, lo que queramos, pero también son los servidores del discurso que estaban implementando, el que los excedía y que en si mismo incluía una absolución” (14). Es la absolución que hoy, diecisiete años después de este texto, se aplica tanto a los homosexuales como a todas las minorías representadas, por ejemplo, por el acrónimo LGBTQI.

Todo conocimiento producido por J.-A. Miller y la ECF alrededor del último Lacan durante varias décadas, difundido por los medios de comunicación más importantes a nivel nacional e internacional, no es ajeno al surgimiento de las nuevas minorías ni a los efectos en los psicoanalistas y médicos que lo reciben. Aunque la lectura y el conocimiento del Lacan de los años setenta permanezcan imperfectos, la pregnancia de los significantes de esta enseñanza da un lugar al goce fuera de norma, a la existencia más que al ser, al fuera de sentido más que al sentido común, a los trozos del habla más que al discurso dominante, y acoge al espíritu de nuestro tiempo y por lo tanto a las minorías. Esta enseñanza vanguardista estuvo en contacto con la subjetividad de nuestro tiempo mucho antes de medir su importancia. Hizo una interpretación en el momento en que fue pronunciada por Lacan, y es trabajando en ella que, para leer el mundo de hoy, vemos los efectos *après-coup*.

El próximo coloquio de UFORCA, “Sexo y Género. “Los malestares de la elección”, que tendrá lugar el 13 de Junio de 2020 en la *Mutualité* ya se anuncia apasionante y en contacto con nuestra actualidad.

*Traducción: Caterly Tato*

- 1: Jornadas N° 49 de la École de la Cause freudienne, “Mujeres en psicoanálisis”, Paris, 16/17 de Noviembre de 2019. Véase Ansermet F. & Meseguer O., “Entrevista a Paul B. Preciado” en *Lacan cotidiano* n°868, del 10 de Febrero de 2020
- 2 : Leduc C.: “Le cri du singe dans sa cage”, *Lacan Quotidien*, n°858, 4 de Diciembre de 2019, disponible en francés.
- 3 : Dupont L., « Puissance de la parole, Clinique de l'École » *L'Hebdo Blog*, n° 189, 19 de Enero de 2019, disponible en francés.
- 4 : Lacan J.: “La dirección de la cura y los principios de su poder”, *Escritos 2*, México, Siglo XXI ed., 1984, p. 596.
- 5 : Lacan J.: *El Seminario, libro VII, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1990, p. 374
- 6 : Freud S., “El Malestar en la cultura”, *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Libro XXI, 1991.
- 7: Lacan J., “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”, *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI ed., páginas 439-440
- 8: Véase Lacan J., *El Seminario, libro XVII, El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1992, p. 70
- 9: Lacan J., *El Seminario, libro XX, Aún*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 2008, pág. 43
- 10 : Ibid. p. 44
- 11 : Miller J.-A., “Punto de capitón”, *La Cause du désir*, n°97, Paris, marzo de 2017.
- 12 : Lesbiana, Gay, Bi, Trans, Queer, Intersexo, + (y todos los otros)
- 13 : Lacan J., “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”, *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI ed., pág. 432.
- 14 : Miller J.-A., “Gays en analyse”, *La Cause freudienne*, n° 55, Paris, octubre 2003, pág. 85-86, disponible en francés.



SEXE  
& GENRE  
LES EMBARRAS  
DU CHOIX

UNIVERSITÉ POPULAIRE  
JACQUES-LACAN

Colloque  
Uforca

Samedi 13 juin 2020  
10h – 18h  
Accueil à partir de 9h

Inscriptions  
[www.lacan-universite.fr](http://www.lacan-universite.fr)  
Informations  
[infocolloque.uforca@gmail.com](mailto:infocolloque.uforca@gmail.com)

Maison de la Mutualité  
24, rue Saint-Victor  
Paris 5<sup>e</sup>

Conception graphique : Estelle Faucher

*Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une  
production de Navarin éditeur*

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6<sup>e</sup> – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6<sup>e</sup> – [navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)  
avenue de l'Observatoire, Paris 6<sup>e</sup> – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6<sup>e</sup> –  
[navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)

*Directrice, éditrice responsable* : Eve Miller-Rose ([eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)).

*Éditorialistes* : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

*Maquettiste* : Luc Garcia.

*Relectures* : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

*Électronicien* : Nicolas Rose.

*Secrétariat* : Nathalie Marchaison.

*Secrétaire générale* : Carole Dewambrechies-La Sagna.

*Comité exécutif* : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose.

**Responsable de la traducción al Español: Secretaría de Biblioteca de la EOL**

**Secretaria: Alejandra Loray - aleloray@hotmail.com**

**Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Marita Salgado - marita.salgado2@gmail.com**

**Edición Lacan Cotidiano: Marita Salgado**

**Colaboración : Gabriela Cuomo**

**Traducción: Mirta Nakkache, Caterly Tato**

**Revisión de la traducción: Marita Salgado**